

“2020. Año de Laura Méndez de Cuenca: emblema de la mujer Mexiquense”.

EDUCACIÓN INCLUSIVA

ENSAYO

**“PROTOSCOLOS INTERCULTURALES Y SU VINCULACIÓN DEL
MODELO SOCIAL DE LA INCLUSIÓN”**

PRESENTA

KARINA ZAMORA AGAPITO

DOCENTE DEL JARDIN DE NIÑOS “JOSE JUAN TABLADA”

MORELOS, MEXICO, 2020.

“PROTOSCOLOS INTERCULTURALES Y SU VINCULACIÓN DEL MODELO SOCIAL DE LA INCLUSIÓN”

Como sabemos México es un país megadiverso el cual no solo existen distintas sociedades con costumbres y tradiciones propias sino también megadiverso en regiones naturales, especies etc. Que a través de ello se han propiciado distintas instituciones para su preservación y cuidado como lo es la UNESCO quien a su vez ha distinguido diversos aspectos propios de cada cultura que hay en México patrimonio de la humanidad, también podemos mencionar que en distintas ocasiones se ha dado un grado de marginidad a la cultura sobre todo de los pueblos indígenas por falta de una educación inclusiva como lo marca ahora la Reforma educativa en el Plan de Estudios 2011 y el mas reciente Aprendizajes Clave para la Educación Integral.

Por tal motivo en nuestro país se realizaron algunas modificaciones en la Constitución Política lo cual han sido replanteadas para la protección en materia de derechos humanos y con respecto a una educación incluyente. Con lo mencionado se supone que todos los seres humanos tenemos derecho a la educación laica, gratuita e integral. Pero también sabemos sobre todo nosotros como docentes que la educación no es la misma de alumnos que viven en la ciudad de México a los alumnos de la Sierra de Chiapas, ya que ambos contextos son totalmente distintos si bien nos referimos a esta diversidad o bien a la diversidad que existe en un aula solamente con respecto a sus tradiciones y costumbres propias del lugar donde viven o directamente de su contexto familiar.

En la actualidad mediante las Reforma Educativa y ahora con la ejecución de la Nueva Escuela Mexicana se pretende brindar no solo una educación de calidad sino una educación inclusiva en donde se atienda y acepte a la diversidad como un aspecto enriquecedor en cada uno de los contextos y que esto no se vea como una barrera de aprendizaje o que esto pueda limitar al aprendizaje de los alumnos. Esto lleva desde una educación inclusiva basada en valores como lo es el Respeto para

una mejor convivencia entre los individuos y aprender dentro de un ambiente socio-afectivo.

El proceso de enseñanza aprendizaje sólo es eficaz si se da a través de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Los sujetos que participan en el proceso tienen necesidades, intereses y motivaciones que influyen en la relación alumno- profesor. Por un lado, no basta con que el profesor domine el contenido a impartir, sino que sepa comunicarlo de manera afectiva, debe conocer las necesidades e intereses de sus alumnos, dándole una participación activa en el proceso, escuchando sus sugerencias, opiniones y problemas. Por otro lado, los alumnos deben estar motivados por la actividad de estudio, para que tenga lugar en ellos un proceso eficaz de asimilación del conocimiento. Para lograrlo la comunicación que se desarrolle debe ser dialógica, participativa, reflexiva y con empatía. “Por eso sólo el diálogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así con amor, esperanza y fe uno con el otro, sólo así hay comunicación”.

La manera en que se comunica el docente es de vital importancia como lo marca el autor, el diálogo es muy importante para una buena enseñanza-aprendizaje y no solo eso una buena relación humana.

Cada alumno tiene unas características individuales que deben tenerse siempre presentes a la hora de analizar las posibles causas que desencadenan las conductas disruptivas, que podemos clasificar en: causas afectivas (inseguridad, falta de cariño, rechazo...), causas de adaptación (dificultad de integración en el grupo clase, aislamiento, agresividad, no aceptar los valores educativos, marginación...) y causas académicas (dificultades de aprendizaje, rendimiento bajo, fracaso escolar continuado...) y que esto afecte a la verdadera Inclusión en las actividades áulicas. Es importante que cada docente conozca realmente a que se refiere una Educación Inclusiva, desde los aspectos emocionales de los alumnos hasta el mundo inmediato que los rodea ya que son factores que pueden intervenir para que esta educación no se pueda dar.

En primer lugar, sabemos que interculturalidad “se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2005: 5). Considerando que en México existe una inmensa diversidad cultural y que a través de mi práctica docente eh observado favorablemente la importancia de contemplar en el ámbito educativo este aspecto, ya que en primera instancia partimos de los conocimientos que ya tiene el alumno y que cada una de las actividades planteadas durante su formación básica tratamos que el alumno interactúe con su mundo inmediato y que atreves de lo que le rodea logre favorecer cada uno de los aprendizajes esperados para cumplir el perfil de egreso de la educación básica. Tomando en cuenta que el primer contexto ajeno a su casa y familia de los alumnos es la escuela y que es un espacio en donde se puede impulsar una educación intercultural favorablemente, aunque también puedo mencionar que no es el único espacio en donde se puede dar esta interculturalidad, puede ser en otros espacios laborales por ejemplo que se puede dar esta interculturalidad que permita contribuir en un ambiente de respeto, entendimiento, solidaridad entre los individuos, grupos étnicos, sociales, culturales, religiosos y entre naciones como los eventos deportivos a nivel mundial. Aquí se refleja la importancia de una inclusión no solamente en el ámbito educativo sino en otras áreas relacionadas a la interculturalidad a miras de una ciudadanía intercultural, basada en valores como lo es el respeto, valor que considero uno de los más importantes, ya que sin respeto no se reflejaría esta interculturalidad propia de cada persona.

Para Alsina, R. (2003): “la interculturalidad describe una relación entre culturas. Aunque, de hecho, hablar de relación intercultural es una redundancia, quizás necesaria, porque la interculturalidad implica, por definición, interacción”. Basándonos en este concepto no solo interculturalidad está basada en el respeto

sino más bien en que una persona aprenda de la otra, compartiendo sus conocimientos propios de su cultura y así se manifiesta un ambiente de aprendizaje basado en valores. Desde esta forma se observa claramente que México es rico en diversidad cultural y se puede propiciar favorablemente una educación inclusiva siempre y cuando el docente tenga bien claro a que se refiere esta parte de la educación inclusiva. Dicho planteamiento debe permitirnos asumir una visión crítica ante los modelos educativos actuales por muy innovadores que se presuman, transformándolos en una alternativa para el reconocimiento de la diversidad.

A partir de ello González Hurtado R. (2006) hace la pregunta ¿Pueden nuestras escuelas promover la inclusión? Bien menciona ella que no solo el ámbito educativo debe fomentar una educación inclusiva sino más bien todos los ámbitos en conjunto como; la cooperación de las políticas educativas, el proyecto económico como una nación y un compromiso definitivo de los diferentes actores educativos que se encuentran implicados esto en relación de qué lugar queremos que esta educación inclusiva ocupe o favorezca a la sociedad.

Desde esta perspectiva y de acuerdo a que la educación inclusiva no se refiere a cómo se educa a un grupo especial de alumnos, sino a cómo se educa a todos (Tobón, 2012). De acuerdo con la UNESCO (2005), la educación inclusiva se remite a un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de los estudiantes a partir de una mayor participación en los aprendizajes, las actividades culturales y comunitarias, así como la reducción de la exclusión dentro y fuera del sistema educativo. Parte de la propuesta de una educación accesible y de calidad que contemple a las personas, en cualquier nivel de enseñanza (García, González y Martínez, 2012). Este tipo de educación garantiza la atención de las diversas necesidades de los estudiantes desde una visión de totalidad, de integración y colaboración, así como el cierre de brechas en la educación y en la misma sociedad. Retomando esto se pretende que la educación inclusiva sea un proceso de fortalecimiento de la capacidad del sistema educativo tomando esta frase “Una escuela para todos” orientando todas las practicas educativas y ámbitos

políticos, partiendo que la educación es un derecho humano y el fundamento de una sociedad más justa e igualitaria.

Una escuela para todos está orientada hacia las comunidades de escuelas seguras colaboradas entre sí. En donde los valores impacten en la comunidad educativa y por lo tanto sean compartidas con los docentes y docentes- alumnos de modo que se transmitan y ejerzan en la práctica todos los involucrados e impacten en el aprendizaje escolar como lo es en las escuelas en donde se muestra la inclusión de alumnos con “barreras para el aprendizaje y la participación” (BAP). De aquí que la inclusión va a implicar la identificación y minimización de las barreras para el aprendizaje y la participación, maximizando los recursos para apoyar ambos procesos. Las barreras, al igual que los recursos para reducirlas, se pueden encontrar en todos los elementos y estructuras del sistema: dentro de las escuelas, en la comunidad, y en las políticas locales y nacionales (Booth y Ainscow, 2002). Considerando que esta educación inclusiva influye en tres contextos el escolar, áulico y familiar en donde cada uno de estos factores influyen de manera determinante para que el aprendizaje de un alumno con estas barreras adquiera confianza y seguridad y pueda cumplir con el perfil de egreso que requiere el nivel escolar en el que se encuentra o por lo menos alcanzar algunos indicadores.

La inclusión ya está activa en las escuelas de nuestro país y el plan de Estudios lo implementa ahora es trabajo del docente conocer las estrategias necesarias para realizar en nuestras aulas una educación inclusiva para fortalecer una educación de calidad para nuestros alumnos, atendiendo la diversidad.

El País mediante las diversas instituciones han propuesto diversas formas de atacar la desigualdad y la exclusión, pero desde mi perspectiva no han sido las suficientes para contra atacar esto, ya que es importante analizar estos temas desde un panorama más cercano para darnos cuenta de las enormes necesidades que hay en cada una de las comunidades con un grado de marginación no solo en el ámbito educativo sino político, social y cultural solo por mencionar algunos. Más bien sería

reflexionar en que parte de las propuestas planteadas no han sido favorables y volver a reorientar para obtener resultados significativos. Tomando en cuenta que todos tenemos derecho a una educación de calidad, a una igualdad de oportunidades. Quizá en la actualidad aún se puede notar en distintos lugares de nuestro país la exclusión a la diversidad, pero es nuestra tarea llevar una escuela para todos en donde todos tengan la misma oportunidad de aprender no importando cultura, religión, habilidades, etc., sino una educación inclusiva para todos.

Aunque podemos mencionar que muchas veces la escuela se ha preocupado más o que tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional de los alumnos, e impulso de una Educación Inclusiva ya que se pensaba que estos aspectos estaban dirigidos hacia el ámbito familiar que al escolar, o que el carácter o la personalidad de cada individuo determinan la vivencia y la expresión de las emociones y la interacción a la diversidad como se menciona en Aprendizajes clave (2017,p.308) Investigaciones recientes confirman cada vez más el papel central que desempeñan las emociones, y nuestra capacidad para gestionar las relaciones socio afectivas en el aprendizaje. Poder dialogar acerca de los estados emocionales, identificarlos en uno mismo y en los demás, y reconocer sus causas y efectos, esto ayuda a los estudiantes a conducirse de manera más efectiva a relacionarse e involucrar a los aprendizajes y que todos tengan la misma igualdad de oportunidades.

BIBLIOGRAFIA

Alsina, R. (2003). La comunicación intercultural. Recuperado el 18 de agosto de 2008 de: http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=54

Booth, T. y Ainscow, M. (2000). Índice de Inclusión / Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas. Traducción: Ana Luisa López. Centro de Estudios

sobre Inclusión Educativa. UNESCO. Recuperado de:
www.eenet.org.uk/.../Index%20Spanish%20 South%20America%20.pdf

González Hurtado, R. (2006). Inclusión y diversidad en la educación. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (29), P.2

Hernández - Ayala, Hernán, Tobón-Tobón, Sergio, ANÁLISIS DOCUMENTAL DEL PROCESO DE INCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN. Ra Ximhai [en línea] 2016, 12 (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 21 de julio de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194028> ISSN 1665-0441